



Ovidio como fuente principal en el *De amore* de Andrés el Capellán

Ovid as a main source in the De amore of Andreas Capellanus

Resumen

La obra *De amore*¹, escrita por el filósofo Andrés el Capellán en el siglo XII, es a la vez un manual práctico como un tratado científico sobre el amor. Fue elaborada en un momento histórico donde confluyen concepciones del amor provenientes de diversos ámbitos: la lírica trovadoresca provenzal, la cultura árabe, la tradición clerical cristiana y el código caballeresco. El presente trabajo pretende explicar cómo utilizó el Capellán la obra de Ovidio, la cual es presentada como fuente principal tanto por su estructura externa como por su contenido interno.

Palabras clave

Andrés el Capellán, Ovidio, Arte de amar, Moral cristiana, Hermenéutica

Abstract

De amore, written by the philosopher Andreas Capellanus in 12th century, is at the same time a practical manual as a scientific treatise on love. It was elaborated in a historical context where conceptions of love come from different places: the Provençal troubadour lyric, the Arab culture, the Christian clerical tradition and the chivalric code. The present paper aims to explain how Andreas use the text of Ovidio, which is presented as the main source both for its external structure and its internal content.

Keywords

Andreas Capellanus, Ovid, Art of loving, Christian moral, Hermeneutics

Recepción de artículo: 8-1-2020

Aceptación del artículo: 4-5-2020

NICOLÁS MARTÍNEZ SÁEZ
Universidad Nacional de Mar del Plata,
Argentina

Profesor en Filosofía (Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina) e Ingeniero en Informática (Universidad FASTA, Argentina). Ayudante graduado en la cátedra de Filosofía Medieval de la Universidad Nacional de Mar del Plata (Argentina) e investigador de la obra *De amore* de Andrés el Capellán. Doctorando en Filosofía por la Universidad Nacional de La Plata, Argentina.

ORCID  

1. Utilizaremos para citar el libro Andreas Capellanus, *On love* (Trad. P. G. Walsh), London, Duckworth, 1982 que sigue el texto canónico latino de E.: *Andree Capellani regii Francorum De amore libri tres*, Recensuit. Havniae (Copenhagen) en Libraria Gadiana, 1892. Utilizaremos para citar el libro 2.

OVIDIO EN LA EDAD MEDIA Y SUS ALUSIONES EN DE AMORE

El desarrollo de la filosofía escolástica se nutrió de diversas fuentes. Gran parte de la sabiduría medieval, transmitida como instrucción religiosa, se conoció a través de florilegios y compendios con sentencias descontextualizadas. Los compendios o florilegios medievales, en general anónimos, se caracterizan por el carácter fragmentario, selectivo y breve de materiales de fuentes heterogéneas. El término “florilegio”, que no aparece en las fuentes medievales, proviene de la conjunción del latín de las palabras *flos* y *legere* que forman la palabra *florilegium* que significa “recolección de flores”, es decir, extractos destacables desde algún punto de vista y por ello considerados, por los compiladores, como dignos de ser puestos de relieve². Todas estas compilaciones son referidas a partir de términos como *auctoritates*, *dicta*, *excerpta* y *sententiae*³.

Ovidio quizás sea el poeta romano, después de Virgilio, más influyente en la Edad Media tanto por la obra *Metamorfosis*, una cosmología que inicia en el Caos y llega hasta el tiempo de Augusto, como por *Ars amatoria* y *Remedia amoris*, manuales prácticos sobre el arte de buscar, conquistar y mantener el amor pero también de remediar el mal de amores. Antes del siglo XI, las obras ovidianas fueron despreciadas por algunos Padres de la Iglesia por ser vistas como inmorales. Por ejemplo, Isidoro de Sevilla (560-636) critica la *Metamorfosis* por su poder de incentivar el pecado de la carne y hacer que los hombres quieran imitar el comportamiento de los dioses. Los siglos XI y XII, sin embargo, inician lo que el filólogo alemán Ludwig Traube ha llamado *aetas ovidiana*⁴ y el poeta es convertido en modelo pedagógico a imitar. Por una parte la alegoría bíblica, iniciada posiblemente por el judío Filón de Alejandría en el siglo I d.C., confluye con la tradición alegórica de Virgilio, haciendo que dos pensadores del siglo XII como Arnulfo de Orléans, en *Allegoriae super Ovidii Metamorphosin*, y Juan de Garlandia, en su obra *Integumenta Ovidii*, interpreten las obras de Ovidio alegóricamente y en clave moral⁵. Otros, más rigoristas, como el mismo papa Inocencio III (1161-1216), en *De contemptu mundi*, reaccionan contra el discurso ovidiano visto como una invitación al amor concupiscente, es decir, al amor sexual. Por otra parte, Ovidio se convierte en materia obligatoria de enseñanza escolar de monjes y clérigos y en la primera mitad del siglo XII Conrado de Hirsau cita veintidós autores entre cristianos y paganos que se leían en las escuelas medievales entre los que se encuentra Ovidio⁶. La tradición escolar utiliza los textos de Ovidio para mostrar cómo el hombre se convierte en un animal al realizar el acto sexual por el placer mismo o sin finalidad procreativa.

La erudita española Beatriz F. de la Cuesta González señala que las obras de Ovidio se han transmitido a la Edad Media no solamente como

obras completas sino también en forma de extractos en florilegios y compendios. En el florilegio de Douai (norte de Francia), fechado en la segunda mitad del siglo XII y tomado directamente de las obras completas, hay sentencias breves de sentido general y que han perdido su contexto como, por ejemplo, los *Fastos* 1.419, citada en la obra *De amore* de Andrés el Capellán. Cuesta González señala el carácter excepcional de tal sentencia en el florilegio de Douai debido a que contiene, a diferencia de otros, fragmentos extensos y contextualizados de las obras ovidianas⁷.

Casi toda la crítica acuerda que Andrés el Capellán escribe *De amore* a finales del siglo XII, allí donde confluyen concepciones del amor provenientes de diversos ámbitos como la lírica trovadoresca provenzal, la cultura árabe, la tradición clerical cristiana y el código caballeresco. El tratado del Capellán está compuesto por tres libros: los dos primeros abordan diversas cuestiones del amor desde el punto de vista de la sociedad estatamentaria y cortesana de la Francia del siglo XII, mientras que el libro tercero es una palinodia de los dos primeros, una condena del amor carnal, por ser incompatible con la moral cristiana, y también la mujer, por ser la encarnación de todos los vicios. La divergencia entre los dos primeros libros y el tercero ha despertado numerosas discusiones entre académicos en torno al problema de la consistencia del tratado.

En la obra del Capellán, hay más de una treintena de alusiones a Ovidio que han sido identificadas por traductores y estudiosos como J. J. Parry, P. Walsh y F. Cairns⁸. Parry ha señalado que la mayoría de las citas de autores clásicos latinos, sino todas, son tomadas de segunda mano. Incluso las de Ovidio son aquellas que son repetidas una y otra vez en la literatura de su tiempo (florilegios, poesía y versos goliardos) y por lo tanto Andrés podría haber tomado tales citas de escritores contemporáneos⁹.

Contrariamente, el arabista español A. Galmés de Fuentes sostiene que las relaciones que pueden señalarse entre la obra de Ovidio y *De amore* son vagas y, a veces, insignificantes y forzadas. Asimismo señala que las relaciones que se establecen son, por lo general, lugares comunes y que al haber solamente una cita textual atribuida a Ovidio¹⁰, esto indicaría que Andrés, en muchos casos, no conoció directamente la obra de Ovidio sino que tuvo noticia solo de sentencias parciales, que ni siquiera sabe suyas, a través de colecciones proverbiales eruditas que circulaban entre los escolares medievales. Galmés de Fuentes concluye que el conocimiento que el Capellán tiene de Ovidio es muy superficial¹¹ y, basándose en la lectura de ciertos párrafos del tratado¹², piensa que Andrés viajó mucho y podría haber conocido en España o en el Oriente de las Cruzadas la obra de Ibn Hazm, *El collar de la paloma*, escrita en 1022. Galmés de Fuentes afirma que arabista checo Alois R. Nykl, en su traducción al inglés de la obra de Ibn Hazm, ha

2. Rochais, 1934.
3. Hamesse, 1990, pp. 209-230.
4. Traube. 1891, pp. 36-41.
5. Cuesta Torre, 2007, pp. 137-169.
6. Curtius, 1984, p. 80.
7. De La Cuesta González, 2010, pp. 101-116.
8. Monson, 2005, p. 94.
9. Parry, 1941, pp. 3-24.
10. Andreas Capellanus, *De amore* 1.6.8 [42].
11. Galmés de Fuentes, 1992, pp. 53-60.
12. Sigue la interpretación de “Andrés el viajero” de Vinay, 1951, pp. 206-212.

resumido las semejanzas más llamativas entre el poeta árabe y Andrés el Capellán¹³ y que, frente a la estructura de los tratados de Ovidio, que son de composición y fines diferentes, la estructura del libro de Ibn Hazm y de Andrés el Capellán son muy semejantes e incluso ambos concluyen con un capítulo sobre la excelencia de la castidad. Desde una mirada más panorámica y contextual, el filólogo español Emilio Tornero refuerza la idea de Galmés de Fuentes sobre la influencia árabe en *De amore* añadiendo ciertos motivos y planteamientos semejantes entre los tratados árabes sobre el amor y el tratado del Capellán: (i) la utilización del recurso, retórico o no, de contestar una pregunta de una persona; (ii) la justificación por haber escrito un libro sobre una cuestión poco digna para personas serias; (iii) la exaltación de la razón como un recurso frente a la lascivia animal; (iv) la ambigüedad en el tratamiento del amor; (v) la incompatibilidad entre el amor apasionado y el matrimonio y (vi) la distinción entre amor puro y amor mixto¹⁴.

Frente a estas tesis que han intentado quitarle importancia al vínculo entre Ovidio y la obra del Capellán, Cairns sostiene con argumentos sólidos que los textos de Ovidio, *Ars amatoria* y *Remedia amoris*, son la fuente primaria del Capellán y este hecho le permite dar respuesta a uno de los principales problemas del *De amore*: el de la consistencia¹⁵. Antes de Cairns, otros académicos han señalado la importancia de Ovidio en *De amore*, pero lo hicieron o bien sumariamente como Schnell (1982)¹⁶ o bien rechazando la idea de que Ovidio pueda ayudar al problema de la consistencia como Schlösser (1960)¹⁷, Cherniss (1974-1975)¹⁸ y Walsh (1982)¹⁹.

Para Cairns, el Capellán es un hombre culto y bien aprendido en los términos del siglo XII, que adquiere conocimientos de diversas fuentes, muchos de ellos a través de florilegios, enciclopedias y libros de exempla. Sin embargo, le parece improbable que Andrés no haya leído a Ovidio in extenso ya que autores como Ovidio fueron los más copiados y leídos del siglo XII y el Capellán vivió en una zona donde el acceso completo a los textos de *Ars* y *Remedia* no fue problemático. Cairns sostiene que el hecho de que algunas referencias de Ovidio sean lugares comunes o proverbios no es una objeción para decir que Andrés no conoce la obra de Ovidio directamente porque un medieval con acceso directo a un autor clásico podría querer reproducir citas y conceptos que le fueran familiares a la audiencia justamente a través de proverbios o compilaciones²⁰. Cairns detecta en el prefacio del *De amore* paralelos lingüísticos entre el anuncio de los libros del tratado del Capellán y las

obras *Ars* y *Remedia amoris* de Ovidio.

Las citas del *De amore* que referencian directa o indirectamente a la obra ovidiana²¹ aparecen recopiladas en *Lateinische Sprichwörter und Sinnsprüche des Mittelalters, aus Handschriften gesammelt* (1912) de Jakob Werner, en *Lateinische Sprichwörter und Sentenzen des Mittelalters in alphabetischer Anordnung* (1963-1967) de Hans Walther o, más recientemente, en el *Dizionario delle sentenze latine e greche* (1997) de Renzo Tosi. Estas obras, a su vez, extraen las sentencias y proverbios de manuscritos y florilegios que circulaban en los medios escolares medievales, en particular, dos de ellos: *Florilegium Gottingense*²² y *Flores Poetarum hieme et estate fragrantis*²³.

En la época en que vivió el Capellán, las obras de Ovidio circulaban, in extenso y en florilegios, por los medios escolares. Probablemente, el Capellán haya accedido a la obra de Ovidio de manera indirecta a través de florilegios o bien, habiendo conocido la obra de Ovidio in extenso, hubiera optado por utilizar las sentencias que más circulaban entre la audiencia culta de finales del siglo XII francés.

ANDRÉS EL CAPELLÁN COMO “SEGUNDO OVIDIO”

Parry señala que Andrés sigue el esquema general de la obra de Ovidio²⁴. En este sentido, Walsh añade que el Capellán es un “Segundo Ovidio”²⁵ aunque remarca que el abismo que existe entre los dos primeros libros y el libro tercero, en el Capellán, es mucho mayor que el que existe entre el *Ars* y el *Remedia* en Ovidio²⁶. También Cairns afirma que Andrés se proclama como “Segundo Ovidio” pero sin ser un mero repetidor de él. En consecuencia, es posible señalar varios distanciamientos del Capellán respecto a la obra de Ovidio.

El primer distanciamiento de Ovidio está en la no necesidad del Capellán de escribir un libro acerca de la cuestión de cómo buscar alguien a quien amar y esto se debe a que los contextos socio-históricos son diferentes: para el Capellán el amor ya está establecido dentro de la corte y solo se necesita saber el arte y las reglas para hacer efectivo este amor. Al estar influenciado por el idealismo de la literatura cortés vernácula, el Capellán sostiene que el amor es una pasión que le ocurre a alguien y no algo que haya que salir a buscar. El académico estadounidense D.

13. Nykl, 1931, p. 223.

14. Tornero, 2014, pp. 197-199.

15. Cairns, 1993, pp. 101-117.

16. Schnell, 1982.

17. Schlösser, 1960.

18. Cherniss, 1974-1975, pp. 223-237.

19. Walsh, 1982, pp. 1-26.

20. Cairns, 1993, pp. 101-117.

21. Consideramos para nuestro trabajo catorce citas de Andreas Capellanus que no presentan dudas entre los académicos respecto a su dependencia ovidiana: *De amore* 1.2.7 [36], *De amore* 1.6.7 [42], *De amore* 1.6.8 [42], *De amore* 1.6.34 [48], *De amore* 1.6.100 [68], *De amore* 1.8.4 [212], *De amore* 2.3.1 [230], *De amore* 3.12 [290], *De amore* 3.15 [290], *De amore* 3.19 [292], *De amore* 3.25 [294], *De amore* 3.74 [308], *De amore* 3.90 [314] y *De amore* 3.95 [314].

22. *Florilegium Gottingense*, Ed. E. Voigt. In: *Roman. Forsch.* 3, 1887, 281 ff. (Nrn. zit.).

23. *Flores Poetarum hieme et estate fragrantis. Sive sententiosi versus etc.* Pragae, 1684 (SS. zit.).

24. Parry, 1941, pp. 3-24.

25. Walsh, 1982, p. 3.

26. Walsh, 1982, p. 13.

A. Monson señala que la omisión de esta cuestión le sirve al Capellán para introducir material propio de la filosofía escolástica²⁷.

El segundo distanciamiento de Ovidio se produce cuando el Capellán elabora ocho diálogos entre personas de distintos estamentos sociales, en el capítulo sexto del libro primero, que ocupa casi la totalidad del tratado. No hay nada parecido en Ovidio y quizás las fuentes de influencias para estos diálogos puedan hallarse en el *Facetus* del Pseudo-Ovidio o en las canciones de amor cortés de trovadores y troveros²⁸.

El tercer distanciamiento se da en los personajes ya que mientras en la obra de Ovidio la figura central es la del hombre que debe conquistar y mantener el amor de la mujer, en la obra del Capellán la figura central no es el hombre sino la dama, noble o plebeya, que instruye a éste en cuestiones de amor ya sea a través de los diálogos o de los juicios de las cortes de amor. La sexualidad no se encuentra en el primer plano como en el caso de Ovidio sino que es el resultado de un proceso largo y dialéctico que implica un desarrollo argumental por parte de los hombres para obtener el amor de las damas.

El cuarto distanciamiento tiene que ver con la reprobación del amor sexual. Mientras que en Ovidio hay cierta tolerancia con respecto al ciudadano romano en cumplir sexualmente con su mujer para engendrar hijos y además satisfacer su apetito sexual con esclavas, cortesanas o plebeyas, para los eclesiásticos medievales, a partir de la Caída, había un elemento de culpa en el acto sexual. El crítico británico C. S. Lewis señala que nadie afirmaba que el acto fuera intrínsecamente pecaminoso y las disputas eran variadas²⁹: en el siglo VI Gregorio sostiene que el acto es en sí inocente y el deseo moralmente malo; Hugo de San Víctor difiere de Gregorio al afirmar que no sólo el deseo sino el placer es moralmente malo; Jerónimo llama adúlteros a los esposos³⁰ y Pedro Lombardo sostiene que el deseo es un mal consecuencia del castigo de la Caída y el amor apasionado por la mujer propia es adulterio³¹. El Capellán es continuador de esta tradición que ve en el placer sexual una ofensa a Dios.

El quinto distanciamiento tiene que ver con la mujer. El remedio del amor, tanto para hombres como para mujeres en Ovidio, se convierte en condena y discurso misógino en *De amore*. El libro tercero encuentra inspiración en la misoginia de Juvenal, el *Adversus Jovinianum* de Jerónimo y el *Policraticus* de Juan de Salisbury que lo conducen a ver en la mujer la encarnación de todos los vicios. El apoyo es, fundamentalmente, de las Sagradas Escrituras. El Capellán cita al sabio Salomón: 'No hay mujer buena'³².

La composición del *De amore* no es lineal ni coincide estructuralmente con la de Ovidio. Cairns sostiene que Andrés tiene, en mente, que sus dos primeros libros son equivalentes al *Ars* de Ovidio y combina tanto el *Ars* 3 de Ovidio, que va dirigido a las mujeres, como el *Remedia* para luego elaborar el libro tercero del *De amore*. Cairns apoya su tesis en las observaciones realizadas por W. Stroh, quien ha señalado que en los estudios medievales sobre Ovidio era frecuente interpretar la idea de *Remedia* como palinodia³³. Sin embargo, Monson señala la curiosidad de que Andrés utiliza el término *remedium* dieciséis veces en el *De amore* pero ninguna vez en el libro tercero³⁴.

¿Cómo se inserta la obra de Ovidio dentro del discurso del Capellán? En el libro primero, el Capellán utiliza el discurso ovidiano para orientarlo hacia la moral cristiana y, en ocasiones, lo hace extrayendo expresiones de un contexto abiertamente inmoral desde el punto de vista de la Iglesia. Cuando el Capellán señala que los hombres, a diferencia de las mujeres, no deben consagrarse a la belleza pero tampoco abandonarse, seguidamente advierte: 'Que se mantengan lejos de nosotros esos jóvenes arreglados como mujeres; la belleza del hombre gusta de ser cuidada moderadamente.'³⁵ La expresión del Capellán es extraída de *Heroidas* 4.75-76 en donde Fedra dirige alabanzas a su hijastro, del cual está enamorada. Del mismo contexto, el Capellán extrae la expresión: 'Ningún amante ve lo que le conviene.'³⁶ Pero mientras que "lo no conveniente" en Ovidio es el amor incestuoso declarado por Fedra a su hijastro, en el Capellán el amor no conveniente es el que se dirige a la mujer religiosa.

En el libro tercero, el Capellán utiliza a Ovidio para orientarlo hacia un discurso misógino quitándole el contexto originario. El Capellán señala que una de las consecuencias del amor es la pobreza material: 'La pobreza no tiene con qué alimentar el amor.'³⁷ La expresión originaria aparece en *Remedia amoris* 1.749 pero adquiere una tonalidad positiva, es decir, la pobreza material puede ayudar a hombres y a mujeres a ahuyentar un mal amor. En cambio, para el Capellán, la mujer, corrompida por el vicio del robo, sustrae todos los bienes de los amantes y maridos dejándolos en la pobreza material.

En el mismo libro, el Capellán se sirve de estilizadas fórmulas retóricas provenientes de Ovidio: 'En efecto, la virtud y el vicio «no armonizan bien ni moran en una misma sede»'.³⁸ Mientras que la fórmula en el contexto originario de Ovidio es utilizada para contraponer la majestuosidad de los dioses frente al amor mundano, en el Capellán la dicotomía es modificada para servir a la moral cristiana.

Más adelante, el Capellán interpreta la expresión ovidiana que aparece

27. Monson, 2005, pp. 105-106.

28. Monson, 2005, pp. 107-108.

29. Lewis, 1969, pp. 12-14.

30. Jerónimo, *Contra Joviniano*, 1, 49.

31. Pedro Lombardo, *Sententiarum*, 4, Dist. XXXI, *Quod non omnis*.

32. Andreas Capellanus, *De amore*, 3.1.109 [320].

33. Stroh, 1969.

34. Monson, 2005, p. 117.

35. Andreas Capellanus, *De amore* 1.6.8 [42]: 'Sint procul a nobis iuvenes ut femina compti, fine coli modico forma virilis amat.'

36. Andreas Capellanus, *De amore* 1.8.4 [212]: 'Quid deceat, non videt ullus amans'

37. Andreas Capellanus, *De amore* 3.19 [292]: 'Unde suum paupertas pascat amorem'

38. Andreas Capellanus, *De amore* 3.25 [294]: 'Nam virtus et vitium «non bene conveniunt nec in una sede morantur»'

en *Ars amatoria* 1.349-350: 'En el campo ajeno la recolecta siempre es más fértil y el ganado vecino tiene mayores ubres.'³⁹ Lo hace desde una hermenéutica exigida por el libro tercero: toda mujer es envidiosa y se consume por los celos. Si bien el pasaje ovidiano, en que aparece la expresión citada, describe situaciones de distintas mujeres y afirma que la pasión de ellas es más violenta que la de los hombres, también Ovidio alienta al hombre a tener esperanzas con todas las mujeres porque apenas habrá una que le dé una negativa. Por lo tanto, la idea de que esta expresión refiere a los celos entre mujeres es propia del Capellán y no de Ovidio.

En otra parte del libro tercero, el Capellán recurre a Ovidio para describir el rasgo de desobediencia que atribuye a toda mujer. Dice el Capellán: 'Nos esforzamos en conseguir lo prohibido y siempre deseamos lo que se nos niega.'⁴⁰ Aquí el contraste con el contexto ovidiano de *Amores* 3.4.17 es mayúsculo: Ovidio intenta superar el adulterio con mayor liberalidad y menos prohibiciones del hombre hacia la mujer. El Capellán, partiendo de la premisa de que toda mujer es desobediente, concluye que si se quiere que una mujer haga algo, debe ordenársele lo contrario. El Capellán enlaza la desobediencia y la culpa de la mujer con el caso más notable, el de Eva, la primera mujer que, por culpa del pecado de la desobediencia, perdió la gloria de la inmortalidad y llevó la muerte a todos sus sucesores.

Finalmente, Andrés utiliza una expresión inspirada en *Fastos* 1.419 de Ovidio en donde un dios rústico como Priapo intenta violar a una ninfa bella mientras duerme pero que, al despertar, lo rechaza. El Capellán vuelve a interpretar la expresión ovidiana: 'La vanidad reside en todos los hombres, la soberbia persigue la belleza.'⁴¹ El contexto mitológico ovidiano es leído, nuevamente, en clave misógina. El Capellán concluye que la soberbia acostumbra a mancillar el sexo femenino y dice no recordar a una mujer que supiera refrenar su soberbia. Toda mujer desprecia a las demás y tal desprecio proviene de la misma soberbia.

CONCLUSIONES

Además del uso moral que el Capellán hace de la obra de Ovidio también explota el potencial retórico de la estética discursiva del poeta romano. Algo de esto pretendía el filósofo Juan de Salisbury (1120-1180) cuando, para explicar el método de enseñanza de Bernardo de Chartres, exhortaba a sus discípulos diciendo: 'Estudia atentamente a Virgilio o a Lucano y cualquiera que sea la filosofía que profeses, encontrarás que puedes adornarla con la de ellos.'⁴²

El Capellán desea embellecer y realzar sus discursos pro-amor en los dos primeros libros pero también su discurso anti-amor en el tercero y la manera de llevar a cabo este re-alzamiento estético es incluyendo piezas, sentencias y lugares comunes que le pertenecen, en su gran mayoría, a Ovidio con el fin de cautivar a la intelectualidad francesa del siglo XII.

En este sentido, el Capellán hace aparecer a Ovidio como un instrumento de autoridad fundamentalísimo tanto ético como estético que emerge en servicio de la moral cristiana. La belleza retórica de su discurso es acorde a un tiempo que se presenta más dialéctico que fideísta.

El Capellán re-escribe, usa y adapta a Ovidio creando un discurso filosófico que se ajusta a los requerimientos socio-históricos del siglo XII reflejando la complejidad y las tensiones entre la corte y la cultura escolástica⁴³. De esta manera, el Capellán impone al modelo ovidiano un tratamiento escolástico al abordar la cuestión del amor desde las técnicas dialécticas y las nuevas formas de razonamiento que han sido posible gracias a la introducción de Aristóteles al Occidente latino por los filósofos islámicos.

Lo dicho anteriormente, no lleva a concluir que en *De amore*, el Capellán logra demostrar que tanto la moral cristiana como la retórica clásica armonizan bien y moran en la misma sede.

39. Andreas Capellanus, *De amore* 3.74 [308]: 'Fertilior seges est alienis semper in agris, vicinumque pecus grandius uber habet.'

40. Andreas Capellanus, *De amore* 3.90 [314]: 'Nitimur in vetitum cupimus semperque negatum.'

41. Andreas Capellanus, *De amore* 3.95 [314]: 'Cunctus inest fastus, sequiturque superbia formam'

42. Juan de Salisbury, *Metalogicon* 1, 24, PL, 199, 854 C: 'Excute Virgiliium aut Lucanum, et ibi, cujuscunque philosophiae profesor sis, ejusdem invenies condituram.'

43. Monson, 2005, p. 346.

- Cairns, F., "Andreas Capellanus, Ovid, and the Consistency of *De amore*" en *Res Publica Litterarum. Studies in The Classical Tradition*, 16, 1993, pp. 101-117.
- Cherniss, M. D., "The Literary Comedy of Andreas Capellanus" en *Modern Philology*, t. 72, 1974-1975, pp. 223-237.
- Cuesta Torre, M. L. "Los comentaristas de Ovidio en la 'General Estoria II'" en *Revista de literatura medieval*, n. 19, 2007, pp. 137-169.
- Curtius, E. R., *Literatura europea y Edad Media latina*, Tomo I, Madrid, Fondo de Cultura Económica, 1984.
- De la Cuesta González, B. F., "La singular lectura de los Fastos de Ovidio en el florilegio de Douai, Bibliothèque Municipale ms. 749" en *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios latinos*, 2010, 1, pp. 101-116.
- Galmés de Fuentes, A. "«El amor hace sutil al hombre». Ibn Hazm de Córdoba y la tradición románica" en *Anaquel de Estudios Árabes*, 3, 1992, pp. 53-60.
- Hamesse, J., *Le vocabulaire des florilèges médiévaux*, Brepols Publishers, 1990, pp. 209-230.
- Lewis, C. S., *La alegoría del amor. Estudio de la tradición medieval* (Trad. Della Sampietro), Buenos Aires, Eudeba, 1969.
- Monson, D. A., *Andreas Capellanus. Scholasticism & The Courtly Tradicion*. Washington DC, The Catholic University of America Press, 2005.
- Nykl, A. R., *A book containing the Risala Known as The Dove's neck-ring about love and lovers, composed by Ibn Hazm al-Aldalusi*, Paris, 1931.
- Parry, J. J., *The art of courtly love by Andreas Capellanus* (Introduction). New York, Columbia University Press, 1941, pp. 3-24.
- Rochais, H. M., "Florilèges spirituels. I. Florilèges latins", en *Dictionnaire de spiritualité ascétique et mystique, doctrine et histoire*, fasc.33-34, Paris, 1934, col. 438.
- Schlösser, F., *Andreas Capellanus, seine Minnelehre und das christliche Weltbild um 1200*, Bonn, 1960.
- Schnell, R., *Andreas Capellanus. Zur Rezeption des römischen und kanonischen Rechts in De Amore*, Munich, (Münstersche Mittelalter-Schriften, 46), 1982.
- Stroh, W., *Ovid im Urteil der Nachwelt. Eine Testimoniensammlung*, Darmstadt, 1969.
- Tornero, E., *Teorías sobre el amor en la cultura árabe medieval*, Madrid, Siruela, 2014.
- Traube, L., "O Roma nobilis. Philologische Untersuchungen aus dem Mittelalter" en *Abhandlungen der Bayerischen Akademie der Wissenschaften*, 19, Munich, 1891.
- Vinay, G., "De Amore di Andrea Capellano nel quadro della letteratura amorosa e della rinascita del secolo XII" en *Studi medievali*, t. 17, 1951, pp. 206-212
- Walsh, P. G. *On love. Introduction*, en *Andreas Capellanus, On love*, London, Duckworth, 1982, pp. 1-26.